



EXPERIENCIAS DE

ENERO

Nombre: Escampada Libre La Pm

Fecha: 17 – 1 - 2016.

Antes de dormirme le pido a mi réplica que me dé una luz sobre lo ocurrido durante el día; día muy duro, muy fuerte y de mucho sufrimiento para mi ego.

Me despierto a las 4.42 h. No recuerdo nada de sueños, comienzo otra vez a darle vueltas a lo ocurrido el día anterior.

Me digo: — ¡Yaaa basta! Y le pido otra vez a mi réplica que me dé una luz sobre lo ocurrido el día anterior. Al despertarme, ahora si recuerdo lo que soñé:

Estoy en el recinto exterior, dentro de la universidad. Es un edificio simple y sencillo de los años 60, con dos o tres pisos y añadido a otro edificio por un lateral. Este otro, antiguo y señorial, pero no llego a verlo, sólo lo percibo.

Llego acompañada de varios hermanos, pero no sé quiénes son, no recuerdo. Hay bastante gente fuera, un ir y venir de personas. Pronto reconozco a Liceo, pero está rara su cara. La miro y miro, intentando asegurarme de que es ella. Mentalmente me dice: —Sí, soy yo.

Pareciera que llevaba una máscara, el pelo recogido atrás en una coleta, no tiene ni una arruga. En mi mente veo cómo visualizo una doble piel que pudiera arrancarse en cualquier momento. Me acerco otra vez a ver su cara y observo los pelitos del bigote. Esto, no sé por qué, me confirma que es ella y le pregunto:

— ¿Cuándo llegaste, no venías el día 8? Ella me contesta rotundo y desviando la vista: —Sí, llegué hace unos días (como el que no quiere hablar del tema)

En ese momento estamos en el Muulasterio de Tegoyo, pasa por mi lado y se sienta en el suelo. Ya no estamos en el Muulasterio, ya volvemos a estar en el mismo recinto, a poca distancia.

Con los pinceles que lleva en la mano se pone a pintar algo muy bonito, rodeada de niños que la observan. Ella, muy creativa, disfrutando y mostrando a los niños cómo lo hace, pero me doy cuenta de que ella se está partiendo de la risa por algo. Algo ronda en su mente y aunque intenta disimular, le cuesta contener la risa.

Entramos en un aula muy grande; ya estamos en la parte antigua. Los asientos llegan muy arriba, y abajo del todo hay una amplia zona de madera y amplia tarima donde se ponen los profesores, con una puerta a cada lado. Bajamos y nos quedamos ahí, unos sentados y otros de pie. Somos bastantes compartiendo, hablando... Liceo sigue con lo suyo, pintando, sentada en el suelo, muy creativa ella.

Llega el profesor bajando por las escaleras y se hace el silencio. Todo el mundo se sienta bien derecho en sus asientos y los que estamos fuera de los asientos nos levantamos rápidamente y salimos; esa no es nuestra clase. Se iba a dar una clase, creo, de matemáticas.

Yo salgo por la puerta a la derecha del profesor, entro en una gruta volcánica, descubierta, de color negro y camino por ella; llego a una casa muy bonita y acogedora, con un jardín muy sencillo con algunos cactus, palmeras, flores y dos o tres grutas volcánicas formando parte del jardín. Todo sencillo, pero muy bonito y acogedor; todo ello enclavado en roca volcánica negra.

Estoy admirando todo esto y comienzo a oír hablar en francés, eso me llama la atención. Sigo las voces a ver dónde hablan. Me dicen mentalmente que es la casa de la hija del presidente francés.

De pronto veo que sale la chica de la casa y me habla en francés, se pone a correr hacía mí, y yo comienzo a correr por una de las grutas. Ella me sigue hablando en alto; miro atrás, me parece que no viene sola, hay una o dos personas más con ella que también me siguen. Corro y vuelvo a mirar. Sí son tres, ahora, pero son como muñecos.

Corro..., vuelvo a mirar; son animales, pero se están divirtiendo. Me paro, los miro; son la Princesa Romi, Willy Fog y Rigodón en París (de la película de dibujos animados la Vuelta al mundo en 80 días) No me persiguen, están jugando.

Al darme cuenta de esto, ellos se arrancan la máscara de la cara, una doble piel, y entre carcajadas y risas se van acercando.

Los tres son compañeros de trabajo que están en el Centro de Teatro Insular. Hablamos. Yo les comento que lo hacen muy bien, que han conseguido engañarme. Pasamos un rato muy agradable, riéndonos.

Ahora voy a bajar unas escaleras, como al borde de una montaña. Por un lado hay un espacio plano, como una terraza donde hay mesas con sillas de un pequeño barcito. En una de ellas está Capricho Sublime La Pm sentada, acompañada de un chico joven, muy guapo y agradable, con coleta. Parece que es un compañero mío de trabajo, lo reconozco, los veo y dudo. A Capricho la percibo fría y distante, pero al chico le percibo que quiere saludarme. Se levanta mirándome, yo me acerco, nos abrazamos cariñosamente, hablamos de la alegría que sentimos de vernos, charlamos un rato. En ese momento ya no está Capricho Sublime. Me voy.

Aparezco otra vez en la entrada de la universidad, como al principio del sueño, allí compartiendo, hablando, también esta Liceo. Una voz en mi oído derecho me dice: — TODO ES UN JUEGO. Me despierto.

Nombre: Col Copiosa Pm
Fecha: 20 – 01 – 2016.

Íbamos Tun Pm, Generadora de Luz La Pm y yo en una furgoneta que tenemos antigua. Yo llevaba a Generadora de Luz en brazos ya que ella dormía. Íbamos en el asiento trasero.

Tun manejaba, llegábamos a la entrada de una especie de parque y había un actor famoso de nuestro país que nos explicaba que al entrar encontraríamos muchos obstáculos en el camino, pero se trataba de pasarlos y llegar al otro lado.

Yo pensaba en lo bonito que era él, mientras Tun partía manejando muy entusiasmada. Eran muchas autopistas, algunas se levantaban y se partían. Tun doblaba para otra, luego esa ya no tenía salida y se cortaba...etc., etc. Así recorríamos el primer tramo, hasta que Tun frenaba en una berma y me decía que ya no había salida. Yo le aconsejaba que doblara hacia una autopista que estaba hacia el lado izquierdo, pero ella se desesperaba y me decía que no, porque era igual a su sueño que se le repetía siempre, y en este siempre llegaba hasta ahí y ya no podía salir.

Yo le decía que no, que eso era igual al Taller de los Hermanos Mayores, que me dejara manejar a mí; y acomodaba a la niña en el asiento y me pasaba para el asiento del piloto, muy clara en lo que tenía que hacer... ¡Y desperté!

Nombre: Castaño
Fecha: 26-01- 2016

Esta noche he tenido un sueño muy claro en el que veía que estábamos organizando un curso de idiomas en la UTU.

La verdad es que allí no nos hacen mucha falta, porque la transmisión del pensamiento es directa, pero es necesario conocer idiomas para comunicarnos en los mundos en que se utilizan, como el nuestro, por ejemplo.

Lo más sorprendente es que no era un curso para cada idioma, y esto me sorprendía, pues así se aprenden los idiomas en la Tierra, sino que en el mismo curso estudiábamos todos los idiomas que necesitábamos saber.

En fin, creo que sería el conocimiento de los universales lingüísticos, pues todas las lenguas humanas tienen un fondo común, una especie de gramática universal común a todas ellas, y a partir de la cual las diferencias son superficiales, la estructura profunda es la misma para todas.

En este sentido, y para explicar la cuestión de los universales lingüísticos, N.A. Chomsky dice que si un marciano viniera a la Tierra y escuchara los diferentes idiomas de este mundo, llegaría a la siguiente conclusión: todos los habitantes de la Tierra hablan la misma lengua. Chomsky es uno de los lingüistas más acreditados de nuestro mundo, pero el descubrimiento de esa gramática universal está todavía en pañales. En la UTU seguramente ya la conocen.

Planteábamos el curso con mucha urgencia, y nos decían que no había tanta prisa, que diéramos tiempo para que se apuntaran todos los interesados.

Nombre: Castaño

Fecha: 30 -01- 2016

Esta noche, en el mundo onírico, he tenido una sesión de trabajo grupal corrigiendo, ordenando y mejorando un libro de Tseyor.

Estábamos dos personas, una al lado de otra, y teníamos impreso un libro de Tseyor, íbamos leyendo su contenido y buscando posibles erratas, ordenando el texto en párrafos, en fin, mejorándolo. No lo hacíamos en un ordenador, sino en el propio texto que tenía un formato de A4. Con el pensamiento cambiábamos lo que tenía que cambiarse, y así pasamos tiempo trabajando en esta obra. Parece que corría prisa acabarla. El sueño fue largo.

En fin, era un sueño lúcido en el que era consciente de lo que hacía, de con quién estaba y qué decía el texto.